

# HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores."



Defensor de los derechos del Pueblo

Editor,

**Octavio Montero**

Administrador,

**Lesmes Sáurez**

Una cosa sobre todo hace sugestivo el pensamiento humano; es la inquietud.

Un espíritu que no está ancioso me irrita ó enoja.

Anatole France

La lucha enaltece al hombre aún cuando la batalla se pierda y sólo es despreciable el que rehusa el combate y se declara vencido antes de batirse.—P. Montegazza

SALE CUATRO VECES AL MES

AÑO III

San José de Costa Rica, 6 de febrero de 1912

NUM. 92

## EL CANCER SOCIAL

### Terribles cargos hechos á la prensa amarilla del país

#### Algunos periódicos acusados. — Sala de Casación

Yo Manuel Solera Víquez, mayor de edad, soltero, Pasante de Abogado y de este vecindario, ante vosotros vengo, con todo respeto, á acusar por injuria á los señores editores de los periódicos que acompaño, por los sueltos que he marcado con lápiz rojo en los ejemplares adjuntos.

En ellos se me señala, injustamente, de una manera que perjudica mi nombre. Como no soy persona rica, ni pertenezco al número de los encumbrados con razón ó sin ella, no les ha importado un bledo el que yo y los míos hayamos sufrido las consecuencias de una imputación injuriosa, lanzada públicamente con la mayor despreocupación.

El caso mío, á primera vista aislado y sin importancia, es un caso genérico, si bien se estudia, que reviste una importancia social.

Yo concreto: hace algún tiempo llegó al país un caballero desconocido, que se vivía dándole vueltas á la ciudad. A alguno de los periódicos de aquí se le ocurrió llamar la atención acerca de ese individuo de manera tal, que, sin nombrarlo, lo señalaba con toda su filiación. ¿Cuál fué el motivo de la impertinencia del periódico? No sé; pero sí me consta que el caballero aludido tuvo necesidad de pagar quince colones, valor del suelto rectificativo.

A una alta personalidad política de aquí se le molestó con una publicación que lastimaba, de cierta manera, su susceptibilidad de hombre honrado. Impelido, como si dijéramos, por esa circunstancia, tuvo que hacer una aclaración pública. Total: cincuenta colones por el remitido.

Un caballero, abogado, formuló un artículo de ataque contra la Corte Suprema de Justicia Centro-Americana. Se convino en la publicidad de dicho artículo por la suma de cincuenta colones; pero esa publicidad no tuvo efecto, porque uno de los señores Magistrados pagó la omisión.

No hace mucho tiempo que se imputó á un sacerdote el haber tenido la ocurrencia de cometer una debilidad impropia de su sagrado ministerio. Los periódicos iban á tener fiesta; pero alguien pensó que era mucho más productivo que el sacerdote pagara el silencio; y así fué.

De esto hace días: en un periódico de la localidad apareció el homónimo de una distinguida señora en una gacetilla policiaca que, en realidad, se refería á una mujer humilde. Al día siguiente se presentó esta última en la oficina del periódico solicitando una rectificación, que no logró, por carecer de diez colones, valor del suelto rectificativo. En cambio el marido de la referida dama pagó con gusto quince colones por la aclaración que muy galantemente se hizo en favor de su esposa.

Hace tiempo que llegó al país un agente de una casa industrial extranjera, con el propósito de hacer mercado para la manufactura de sus comitentes. Se le cobró cincuenta colones por la publicación de un articulito de propaganda, que por cierto no salió publicado, porque un representante de otra casa competidora pagó cien colones, es decir, cincuenta por la publicación del suyo, y cincuenta por la omisión del otro.

Me parece por demás seguir citando casos concretos, que de la naturaleza de los que he señalado, y aun de otras peores, abun-

dan á millares y pertenecen al dominio de esas cosas que todo el mundo las sabe, pero que nadie se atreve á señalarlas con el dedo.

Paso por alto las vilezas que se cometen en épocas de turbulencias de partido, ó cuando se hiere á prominentes personajes sociales ó políticos, para llamar la atención sobre algo que es mucho más trascendental.

Me refiero á la explotación incalificable que se hace de la credulidad, sensiblería y espíritu curioso de nuestra estructura social. Gacetillas policiacas, relación de miserias y debilidades; crónicas de sucesos criminales, cuando el criminal no tiene con que pagar el silencio, ó pertenece á la clase explotada; defensa de tiranías extranjeras, mutismos pagados con creces, cuando la protesta se impone; información menuda é insidiosa sobre asuntos domésticos, constituye otro de los ramos de especulación de esa prensa amarilla, que no edifica nada, y que, antes bien, corrompe los sentimientos de la comunidad.

A ellos nada les importa que se pervierta el corazón de los pueblos, que un ciudadano se vea obligado á darles el dinero, para el que, de seguro, tenía mejor empleo; que se hiera la reputación de una persona; que toda una familia se llene de lágrimas y de angustia por la infamación que injustamente se ha hecho de alguno de sus miembros; ellos están seguros de que mañana ocuparán el primer asiento en las fiestas que se dan de Nación á Nación, que todo el mundo les dá la mano con orgullo, y que el negocio produce.

Señores Magistrados: yo vengo á denunciar esas infamias, á nombre de tanta víctima y como medio de rehabilitación para la moral pública, miserablemente escarnecida por esos que han tornado el apostolado de la Prensa en tráfico abominable, donde toda propaganda levantada ó innoble, todo pensamiento bajo ó elevado, toda pasión, toda debilidad, toda pequeñez y toda grandeza, se compran y venden como una mercancía cualquiera.

Toda esta labor periodística, simentada en pedestal de infamia, rebosante de oprobio, en que se ha prostituido todo, clama á grito herido por una sustancial reforma en el modo de ser social. Me refiero á que aquí no hay sanción para este género de crímenes, cuyo horror es sentido por todos, pero que nadie se atreve á delatarlos.

He sido víctima de esa prensa: se ha lanzado mi nombre á la voracidad de la gacetilla picante, que á más de haberme llenado de dolor, me ha obligado á hacer una rectificación pública, que me cuesta dinero, como lo pruebo con el recibo que acompaño.

Acuso pues, en concreto, á los editores de los periódicos que al principio menciono, cuyos nombres aparecen en los mismos, siendo ellos mayores de edad, casados, periodistas y de este vecindario por las injurias que me han inferido.

Señores Magistrados

San José 2 de febrero de 1912

M. SOLERA VÍQUEZ

En la Sastrería de GONZALO ARTAVIA

Es donde se trabaja el verdadero estilo americano y se atiende con verdadera decencia al público favorecedor.

## PIEDAD CON LOS ANIMALES

No con alguna sorpresa, hemos visto que en el proyecto de presupuesto Municipal para 1912, publicado en "El Noticiero" número 2877 de 23 del corriente, aparece una partida de ₡ 800 00 al año, destinada exclusivamente para la destrucción de perros.

Es verdaderamente penoso que esos periódicos salgan del país, y vean en otras partes del globo, el grado de salvajismo á que hemos llegado, dedicando partidas Municipales con el único fin de exterminar la más noble de las razas.

En todas partes del mundo, aún en países menos civilizados que el nuestro, fundan los Gobiernos sociedades protectoras de animales con el fin de castigar muy severamente, á quienes por el hábito de hacer daño, llegan á maltratar cualquier animal.

En la vecina República de Panamá existe una de esas sociedades, y en las Bóvedas de Chiriquí (presidio), existe más de una docena de ingratos que pagan con arresto en grado medio, el sólo hecho de haber maltratado á un animal, cualquiera que fuera.

Los carruajes que son tirados por caballos, no pueden llevar más del peso que exige la Sociedad Protectora, y quien infringiere la ley estipulada, pagará una multa de cincuenta á quinientos pesos ó su equivalente en arresto en las Bóvedas de Chiriquí.

Muy bien dispuesta nos parece esa ley, porque hasta cierto punto, es un crimen maltratar animales que ayudan al hombre á ganarse el sustento cotidiano.

Más de una vez hemos visto carretones tirados por un sólo caballo, cargados,—á tal extremo—que el carretón tiene que verse obligado á apearse del carretón porque su inconsciente persona no cabe, teniendo que arrendar el carro á pie. Como la fuerza le llega á faltar al pobre animal para tirar del carro, lo obligan á fuerza de latigazos.

La policía que es la encargada de evitar esos abusos, se paran en cualquier lugar á presenciar la estupidez de los arrieros.

Ya era tiempo de que el Gobierno de Costa Rica elaborara un Código especial para la protección de animales.

Debía principiarse por la protección de perros.

Esos hombres, extractos de la vagancia, podía la policía conforme á la ley, recogerlos, é imponerles una fuerte multa, ó enviarlos á algunas de las colonias agrícolas que se explotan en la actualidad, para que más honradamente ganen el pan con el sudor de su frente.

Si el cargo de verdugo es odioso por el hecho de recibir un sueldo por decapitar á reos condenados á la pena capital, mucho más odioso es el cargo de dos vagos que pululan por nuestras calles en busca de pobres é infelices perros que atormentan á martillazos para quitarles la vida.

Es el momento de relatar un hecho cometido por el bestial "tigrilla," y que me contó una señora.

"Hacía tres días que había desaparecido de mi casa, un hermoso perro llamado "Tic-Tac." Por todas partes

lo busqué sin poder jamás hallarlo. Quiso la casualidad que pasara por el lugar llamado el Fondo, lugar donde suelen llevar á esos infelices animalitos, y pude observar por uno de los huecos del portón, á mi pobre perro que iba á ser ejecutado en esos momentos. Estaba tan flaco y extenuado, que con mucha dificultad se sostenía en pié. Durante tres días los tienen encerrados sin darles ni siquiera agua.

Seguí obervando, y ví que á mi pobre perro lo amarraban muy cerca de un poste. Llegó el bestial "tigrilla" con un martillo, y asestó al animalito tan fuerte golpe, que hizo dar gritos lastimeros á mi fiel compañero. Mi perro cayó al suelo víctima de horribles dolores, y ya en el suelo continuó ensañándose con el pobre animal, hasta que lo dejó muerto."

Mientras la señora me relataba tan inhumano proceder, lloraba amargamente por la trágica muerte de su fiel compañero.

Son actos de barbarismo los que se cometen con esos pobres animales, y si la Municipalidad tomara en cuenta que los perros son los más leales y defensores del hombre, quitarían la partida de ₡ 800 00 que podían dejarlo para algo más útil.

Para dar á los señores municipales una idea de la nobleza del perro, si es que la desconocen, voy á relatarles un hecho histórico que sucedió no ha muchos años en nuestro puerto del Pacífico:

"Un marinero,—cuyo nombre nos reservamos,—por ser una persona que mediante su honrado trabajo ha podido conquistarse una posición social envidiable, tenía un perro de terranova. Dicho marinero era muy pobre y difícilmente ganaba lo necesario para mantenerse y mantener al compañero. El perro iba enflaqueciendo poco á poco por la falta de alimentación y cansado el marinero de ver siempre á aquel fiel amigo, á quien se le pasaban días sin comer por no tener, resolvió embarcarlo en su bote y arrojarlo en alta mar para ahogarlo. Amo y perro se dirigieron al lugar designado. El marinero tiró al perro al agua, y con el remo le asestó un golpe en la cabeza para hundirlo, pero con tan mala suerte, que el marinero perdió el equilibrio, y también se fué al agua. El perro ante aquella angustiosa situación, agarró con los dientes á su amo, y nadando lo llevó hacia la orilla. A no haber sido la actitud asumida por el perro, el marinero hubiera perecido entre las azuladas aguas del mar. Desde aquel día el marinero trabajaba sin descanso por proporcionarle á su salvador el alimento indispensable para su sostenimiento material."

La Municipalidad debía tomar en cuenta muchos más episodios históricos que diariamente se relatan de la fidelidad del perro, y hacer lo posible por disponer mejor la partida de ₡ 800 00, en el arreglo de nuestras calles.

Esperamos ser oídos por los municipales que disponen de un esclarecido criterio.

PEPITO

## DESILUCION DEL MAGISTERIO

He visto en este semanario independiente y de sanas tendencias, los bellos conceptos de mi amigo Amilcar Barca. Como siempre hemos pensa-

do del mismo modo, y juntos hemos luchado por llevar á la práctica los mismos principios, no quiero permanecer indiferente ante sus frases, y

mucho menos dejarlo solo en la lucha que ha iniciado en favor de nuestra Enseñanza Primaria.

Cierto es que ya en Costa Rica se impone una reforma radical en el sentido de levantar el magisterio, cuyas manos siembran la semilla que ha de dar vida y felicidad á este querido suelo. Parece una pretensión decirlo, pero el lector sensato no dejará de comprender que en la escuela es donde al ciudadano se principia á modelar su carácter; y que no hay hombre de los que hoy rigen los delicados destinos del país, que no haya principiado á instruirse á la sombra de un pobre maestro de escuela.

Al tratar de decir algo en favor del Magisterio, lo hago, porque, habiendo dedicado gran parte de mis esfuerzos cooperando con mi humilde labor al trabajo meritorio que ellos ejecutan, me creo moralmente comprometido para levantar mi débil voz en cualquier tiempo, y en favor de esa noble falange que con orgullo me permito titular, los verdaderos Padres de la Patria, y que desgraciadamente, son la piedra en donde tropiezan todos los Gobiernos.

Cuando pensé en dedicarme á la escabrosa tarea de enseñar, observaba desde los bancos del Liceo, las injusticias que siempre iban á estrellarse en contra de los maestros. Muchos miembros del Personal Docente, al saber que mis intenciones eran las de abrazar con entusiasmo esa carrera, me pintaban con vivísimos colores,

sin el más débil tinte de bondad, las contrariedades que sufriría.

Meditaba á menudo sobre la triste realidad del futuro, pero también me parecía una iniquidad no hacer un sacrificio por mi patria, ya que ella me había legado lo que hasta entonces era.

Entré de lleno en la vida práctica, y desde entonces no he hecho otra cosa que soportar sobre mis espaldas los fuertes latigazos con que se estimula al maestro, y que aquellos sabios maestros me lo habían pronosticado.

Luchaba con paciencia, pero finalmente, esta paciencia principió á desaparecer hace año y medio cuando me convencí de que es muy cierto aquello de que, "no hay peor cuña, que la del mismo palo." Un maestro tiraniza á sus compañeros, pero estos silenciosamente buscan nuevos campos de lucha; campos de tierras fértiles, y en donde no se siembra grano seleccionado para cosechar ingratitudes.

El frío intenso que hoy siente la mayoría del cuerpo de maestros, y que desgraciadamente, va en perjuicio del adelanto intelectual de Costa Rica, tiene una clarísima explicación, que tendré el gusto de dar en mejor oportunidad.

Varios son los maestros que este año abandonamos el Magisterio, llevando en nuestros "vade mecum," esta triste inscripción: al maestro se paga con ingratitudes.

*Un maestro que se retira*

## Asuntos escolares

Nos comunican de Heredia que hay gran expectación por la reorganización, que se hará en cierto establecimiento de educación que ha dado pábulo á un sin fin de comentarios y murmuraciones que ponen por el suelo el crédito que debiera tener ese plantel.

La designación de una persona que además de los dotes de pedagogo posea las de su personal prestigio, volverá á dicha escuela el valor y dignidad que ella requiere. Así es que se espera con ansia que las autoridades escolares, sin mirar más que el interés de la escuela, pongan al frente un hombre de reconocida moralidad y competencia, para poder recoger los opimos frutos que pueden dar las tareas docentes de allí donde resplandecen el orden, la moralidad y la labor inteligente y activa.

Esperamos á la par del yunque.

## REMINISCENCIAS

Pasan las hora, trascurren los años y el huracán potente de la civilización derriba altares y sepulta mitos y dioses, llevando tras sí girones de ignorancia y superstición.

Hace siete años que la maldad de los que podían ilustrar no sólo guardó silencio sino que azuzó al vulgo ignorante para que éste produjera una gritería tempestuosa contra mis maquinarias y aparatos eléctrico-terapéuticos. Hoy ese mismo vulgo, desengañado por la fuerza de los hechos y la luz de la razón ya no ven *los malos* y "el pisuicas" encerrados en dichos aparatos, sino que buscan en éstos las virtudes de la electricidad, usada racionalmente como remedio... Pero es que las horas pasan, trascurren los años y el huracán potente de la civilización derriba altares, y sepulta mitos y dioses, llevando tras sí girones de ignorancia y superstición.

Stº Domingo, febrero 4 de 1912

JOSÉ T. ORTEGA

## RECALCANDO

Con fecha 29 de mayo de 1911 publiqué en "La República" la copia de la siguiente actuación de Policía.

Jefatura Política Santo Domingo á las tres y media de la tarde del día ocho de noviembre de mil novecientos nueve.

En virtud del parte dado por el señor Sargento de Policía de este Cantón, de ayer á las diez y media de la noche, el policía Nº 3 Heliodoro Bolaños condujo á la cárcel pública de esta ciudad al señor Marcial Rodríguez Rodríguez, mayor, soltero, *maestro de escuela* y de este vecindario por *ebriedad y escándalo* etc., etc., y estando presente el delincuente manifiesta ser cierto en todas sus partes el parte dado por el Sargento de Policía y que se conforma con la multa que se le imponga por *el delito cometido*.

Ahora, para que el Sub Secretario de Instrucción Pública no vuelva á tener el valor de escribirme diciendo que "ese Despacho no debe hacerse eco de pasiones personales", copio el siguiente parte policiaco:—Diciembre 23 de 1911.

"El policía Nº 6 Heliodoro Bolaños condujo á la cárcel pública de esta ciudad al señor Marcial Rodríguez *por ebriedad y portación de arms prohibidas*"

¿Qué tal pues, se comporta el que por su misión está en el deber de formar hombres de sano criterio? ¿Y qué tal se comportan sus Jefes que lo siguen admitiendo como apóstol de la enseñanza? Esto no requiere comentarios; y los padres de familia debían ya dirigirse al señor Presidente de la República, á fin de que este alto empleado ponga fin á tanta tolerancia, causa de toda deformidad social... ¿Lo harán...? Lo dudo; pues aquí, hasta el gran vicio del juego prohibido y tanto salteador de garitos, viven impunemente al amparo de la indiferencia de la pequeña parte honrada de la sociedad domingueña, la que también debía protestar de la parcialidad é incompetencia de las autoridades.

Santo Domingo, enero de 1912

JOSÉ T. ORTEGA

# CAMPO OBRERO

Trabajan con actividad y entusiasmo los zapateros por agremiarse.

Ocuparán para sus reuniones los salones de la Sociedad de Trabajadores. Nuestro espíritu reboza de entusiasmo ante esas miras nobles y levantadas de los hijos del trabajo.

"Hoja Obrera" se pone incondicionalmente al servicio de su causa.

Varios obreros nos han manifestado sus deseos, porque digamos algo respecto á ciertos abusos que cometen algunos patronos con sus operarios.

Como siempre, lo haremos con demasiado gusto; pero antes, nos permitimos manifestar que necesitamos de su apoyo para la eficacia de esa tarea.

Nuestros esfuerzos serán infructuosos, si no se respaldan esas protestas con la base fundamental de la Unión, murallas donde se estrellan la explotación y el crimen.

La Sociedad Federal de Obreros Gerardo Barrios, verificó en enero una velada en homenaje á la memoria de Juan Montalvo, paladín de las libertades de la América Latina—en el vigésimo tercero aniversario de su muerte.

El acto se verificó de acuerdo con el siguiente programa:

## PRIMERA PARTE

1º—Himno del Ecuador por la Banda de Altos P.

2º—Discurso de Apertura, Dr. Victorino Ayala.

3º—Poesía recitada por la señorita Mercedes Romero.

4º—Consagración del Templo Souppé. Por la Banda de Altos Poderes.

5º—Lectura por el Dr. Mariano Corado Arriaza, de trozos escogidos sobre el estudio de los opúsculos y periódicos de Montalvo, obra de Gavidia.

6º Discurso... Br. Oliver C. Valle Intermedio de 10 minutos

## SEGUNDA PARTE

1º—Discurso... Br. J. Arturo Gómez

2º—Intermezzo Pagliaci Leoncavallo.

por la banda de Altos Poderes.

3º—Poesía recitada por la señorita Hortencia Soto.

4º—Discurso de clausura Dr. Adolfo Barillas G.

5º—Himno Nacional por la Banda de Altos Poderes.

Próximamente dará una conferencia á los obreros, el nuevo Secretario de la Sociedad de Trabajadores don Guillermo Casasola.

Alentamos al amigo en su provechosa idea y deseamos que ella se efectúe en breve.

Con el mismo fin se preparan otros compañeros.

En el número anterior anunciamos equivocadamente el paseo que se propone efectuar la Sociedad de Trabajadores.

Todavía no se ha designado el lugar, pero es probable que sea á La Balsa, vía al Pacífico.

Señor Secretario de la Sociedad Federal de Obreros de Costa Rica.

San José.

Muy señor Mio:

Por el digno medio de Ud. tengo la honra de comunicar á esa honorable Sociedad, que el día 1º del corriente, tomó posesión la nueva Junta Directiva de la Sociedad Federal de Obreros "Gerardo Barrios", la que regirá durante el año social de 1912, la cual quedó formada de la manera siguiente:

Presidente, don S. Salomón González. Vicepresidente don Margarito P. Villalta. De 1º á 6º Vocal respectivamente don Alejandro Meléndez, don Rafael de la O., don Daniel E. Silva, don Santos Monterrosa, don Marcos A. Castillo y don Juan J. Palacios. Fiscal el Dr. Mariano Corado Arriaza. 1er. Secretario el que suscribe y 2º don Francisco B. Echeverría.

Al comunicárselo me es honroso suscribirme de Ud., su atto y SS.,

Juan J. Valencia

El silencio es patrimonio de los esclavos.

Si en otras ocasiones nuestros gobiernos han hecho y deshecho en perjuicio de la clase obrera sin que esta reclame, hoy damos á comprender que el mundo marcha y que las sombras del pasado son borradas por las auroras del presente; hoy queremos demostrar á cada mal paso que de el gobierno en perjuicio de una colectividad que sabremos lanzar á la faz de este el grito de una viril protesta.

También sabremos estar en asecho de los que desean toda clase de perjuicios para la clase trabajadora del país. Nos referimos á un extranjero el cual no tiene motivos para que desee tan mala suerte á los trabajadores costarricenses, quienes hasta ahora, no le han faltado á la consideración ni al respeto debidos.

A nuestros oídos ha llegado la noticia—dolorosa por cierto porque ella revela ninguna solidaridad—de que el señor Manuel Escorriola propietario de la zapatería Española dijo al gobierno que no importaba que se rebajasen los derechos al calzado extranjero porque aquí en el país no se trabaja buen calzado.

Retamos al señor Escorriola para que abra un concurso de superioridad y competencia y así probar que en Costa Rica se hace calzado, si no superior, por lo menos igual que el extranjero.

Lastiman las frases despectivas del Sr. Escorriola, porque ellas parece que fueran con la cruel intención de hacer perseverar al gobierno en sus descabellados propósitos.

Ignoramos que rencores le animan para proceder en contra de sus compañeros de oficio con cuyo trabajo ha podido levantar lo que hoy posee.

MIGUEL

## UN LIBRO

del 'Aguileo' de nuestra prosa

La "Biblioteca Ariel," publicará muy en breve un epítome de literatura nacional que contendrá las más sabrosas producciones del ameno escritor Manuel González Zeledón (Magon) autor de celebradas narraciones de costumbres, llenas de ingeniosa sátira y como pocas, reveladoras de la psicología original de nuestro pueblo.

## Jardin de "Hoja Obrera"

Para hacer pensar

### La parábola del niño

..... A menudo se oculta un sentido sublime en un juego de niño (Schiller. Thecla, Voz de un espíritu).

I

Jugaba el niño, en el jardín de la casa, con una copa de cristal que, en el límpido ambiente de la tarde, un rayo de sol tornasolaba como un prisma.

Manteniéndola, no muy firme, en una mano, traía en la otra un junco con el que golpeaba acompasadamente en la copa. Después de cada toque, inclinando la graciosa cabeza, que daba atento, mientras las ondas sonoras, como nacidas de vibrante trino de pájaro, se desprendían del herido cristal y agonizaban suavemente en los aires. Prolongó así su improvisada música hasta que, en un arranque de volubilidad, cambió el motivo de su juego: se inclinó á tierra, recogió en el hueco de ambas manos la arena limpia del sendero, y la fué vertiendo en la copa hasta llenarla. Terminada esta obra, alisó, por primor, la arena desigual de los bordes. No pasó mucho tiempo sin que quisiera volver á arrancar al cristal, su fresca resonancia; pero el cristal, enmudecido, como si hubiera emigrado un alma de su diáfano seno, no respondía más que con un ruido de seca percusión al golpe del junco. El artista tuvo un gesto de enojo para el fracaso de su lira. Hubo de verter una lágrima, mas la dejó en suspenso.

Miró, como indeciso, á su alrededor; sus ojos húmedos se detuvieron en una flor muy blanca y pomposa, que á la orilla de un cantero cercano, meciéndose en la rama que más se adelantaba, parecía rehuir la compañía de las hojas, en espera de una mano atrevida. El niño se dirigió,

sonriendo, á la flor; pugnó por alcanzar hasta ella, y aprisionándola con la complicitad del viento que hizo abatirse por un instante la rama, cuando la hubo hecho suya la colocó graciosamente en la copa de cristal, vuelta en ufano búcaro, asegurando el tallo endeble merced á la misma arena que había sofocado el alma musical de la copa. Orgullosa de su desquite, levantó cuan alto pudo, la flor entronizada, y la paseó, como en triunfo, por entre la muchedumbre de las flores.

II

¡Sabia, candorosa filosofía! pensé. Del fracaso cruel no recibe desaliento que dure, ni se obstina en volver al goce que perdió; sino que de las mismas condiciones que determinaron el fracaso, toma la ocasión de nuevo juego, de nueva idealidad, de nueva belleza... ¿No hay aquí un polo de sabiduría para la acción? ¡Ah, si en el transcurso de la vida todos imitáramos al niño! ¡Si ante los límites que pone sucesivamente la fatalidad á nuestros propósitos, nuestras esperanzas y nuestros sueños, hiciéramos todos como él!.. El ejemplo del niño dice que no debemos empeñarnos en arrancar sonidos de la copa con que nos embelamos un día, si la naturaleza de las cosas quiere que enmudezca. Y dice luego que es necesario buscar, en derredor de donde entonces estemos, una reparadora flor; una flor que poner sobre la arena por quien el cristal se tornó mudo... No rompamos torpemente la copa contra las piedras del camino, sólo porque haya dejado de sonar. Tal vez la flor reparadora existe. Tal vez está allí cerca... Esto declara la parábola del niño; y toda filosofía viril, viril por el espíritu que la anime, confirmará su enseñanza fecunda.

JOSÉ ENRIQUE RODÓ (1)

(1) Eminentísimo pensador y crítico sudamericano, autor de Ariel Matinal de Potrero.

## En la brecha Protesta

Cuando en Europa y otras naciones tan avanzadas como esta se abre campo al obrero ya por medio de leyes protectoras ó ya por diferentes causas; cuando las fuerzas productoras que son venero de riqueza porque del trabajo llénanse las arcas del Estado se aprecian y respetan como entidades; cuando al obrero se le tiende la mano en vez de sujetarle por el cuello; cuando esto pasa y el gobierno esto hace, cambia por completo la faz de una nación; pasa del estancamiento á la actividad, de la miseria á la riqueza, de la ruina al progreso.

Pasa esto con gobiernos que com-

prenden sus deberes y con pueblos que reclaman sus derechos.

Mas en Costa Rica por desgracia pesa sobre los obreros una maldición eterna, ella es la de estar oprimidos en sus intereses por los que han manejado y manejan las riendas del Estado. Parece que hondos rencores estallarán sus infamias en las masas proletarias, y es lo cierto que estas masas soportan con inercia la rudeza de estos golpes.

Pero no queremos que hoy el silencio selle nuestros labios y por eso en el presente momento alzamos la bandera de la reivindicación.

# ¿Está Ud. construyendo alguna casa?

Necesita balustrados de toda clase, columnas, senefas esquineros, en fin, todo aquello adaptable á una casa, diríjase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez. Avenida 1ª, Este, 50 varas al Oeste del aserradero de Mr. Wolf.

## LA BOTA IMPERIAL

Taller de Zapatería, situado 225 varas al Norte del Mercado, calle del Paso de la Vaca

En este taller se venden hormas y herramientas de zapatería de segunda mano. También vendo una magnífica rueda, grande, aparente para un torno. Además, cuento con muy buenos operarios y puedo hacer todo estilo de calzado con los mejores materiales que se consiguen en plaza, á precios de situación.

ELÍAS CALDERON G.

Surtido completo de joyería, prendedores, anillos de brillantes y de fantasía, leontinas, colgantes, aretes, gemelas, y un sinnúmero de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

*Nueva Relojería*

Franco Muller

San José de Costa Rica

Objetos plateados para regalos de matrimonio. Relojes para señoras y caballeros, en oro, plata y níquel. Composiciones de relojes garantizados. Precios los más bajos en Plaza.

¿QUIERE USTED

calzado fuerte y elegante, que sus pies no sufran?

Pase á mi zapatería sita en la calle de la Soledad, esquina Sur del Observatorio.

JESÚS RAMÍREZ C,

TINTORERIA

PERALTA

Al Sur del Colegio de Señoritas

Tintas finas y brillantes. Unico importador del famoso negro alemán para seda y lana. No empleo ácidos ni demás ingredientes dañinos.

Buen trabajo Precios bajos

José Vte. Peralta

## La Unión Centroamericana

No llegará á realizarse mientras los demás Estados no importen de Costa Rica los magníficos muebles y colchones que se construyen en la Carpintería y Colchonera de

Fernando Hernández

que está en condiciones de atender á su numerosa clientela en su nuevo y amplio taller situado en la avenida central E. esquina opuesta al Balcón de Europa.

Nuevo Taller en Puerto Limón

de MODESTO ROIS

Carpintería, ebanistería y tapicería de muebles, colchones de resorte etc, etc, Ojalatería, Fontanería y herrería mecánica. Esmero en el trabajo. Precios reducidos, Dirección: Avenida 2ª 50 varas al Este del comisariato de don Rogelio Pardo.

## EL GREMIO

de Antonio Urbano y Co

Gran almacén de abarrotes y provisiones.—Artículos de primera necesidad. Venta al por mayor.—Avenida 1ª Oeste, frente al Mercado.

Gran terremoto

En venta un magnífico lote de terreno por el "Laberinto" todo cultivado de caña de azúcar á razón de ₡ 3 vara catenderse con su dueño en la Barbería Bola Blanca.

Hermenegildo Jimenez

DOCTOR

FRANCISCO E. FONSECA

--médico--

Despacha en la BOTICA DEL COMERCIO

En Cuesta

de Moras

Está situada la mejor tintorería

Allí encontrará usted arte, baratura, puntualidad y buen trato. Se despachan órdenes por correo libres de porte, á cualquier parte de la República.

CARLOS PERALTA hijo

ITALIA Y TURQUIA

La zapatería de Abelardo Herrera en Limón es la que mejor calzado hace. 50 varas al Este de la sastrería Londres y Paris.

## CERVECERIA TRAUBE

Gran fábrica de cervezas, hielo y aguas gaseosas

Esta fábrica que dispone de la más completa y moderna maquinaria recientemente montada, ofrece al público los siguientes productos:

**CERVEZAS**

Negra "Estrella" Lager Bier, doblo y sencilla,

Blanca y Doblo

**REFRESCOS**

Cream Soda Singer Alo, Limonada, Kola y Tarzaparrilla

Especialidad de la casa: Kola Doble y Kola Cham.

Los materiales que consume esta Fábrica son todos frescos y de primera calidad

Emiliano Carazo J.

--- SASTRE CORTADOR ---

Su taller está situado en la avenida 12ª Este, 50 varas al Este de la pulpería "La Aurora"

# Hay que preferir

--LA SOLEDAD--

No de las montañas ni campos desiertos, sino la panadería que con este nombre ha sido reconocida como la mejor del país.

Pan, galletas y jaleas, en fin un surtido inmejorable por lo legítimo y barato.

50 VARAS AL SUR DE LA INSPECCION DE HACIENDA

Prudencio Odio

## Taller de Carpintería

DE

ARTURO ZUÑIGA

Se hace toda clase de muebles,

Se reciben órdenes para construcciones,

Buen gusto

Avenida 6ª. Oeste

# CASA DE SALUD

(Frente al Parque Central)

Este establecimiento ofrece grandes comodidades á todos los enfermos que la soliciten, sea para operaciones ó tratamiento médico.

Sus precios se adaptan á las circunstancias de cada paciente.

Para pormenores entenderse con el Dr.,

Vicente Castro

Es una economía Bien entendida

Proveerse de ropa hecha en el almacén de ROBERT H<sup>NOS</sup>, por los buenos géneros que emplean, y lo reducido de sus precios.

Tip. El Pueblo.